

EL AMBIGUO PRESENTE

Nuestra gran Tribu

He mencionado la superpoblación de nuestra Gran Tribu y he mencionado a los caciques que la regentan. Pero...

¿Cómo hemos llegado a esto?

Esta enorme súper tribu estaba, al principio, formada por sólo dos seres: él y ella o ella y él, según desde donde queramos verlo.

Ellos podrían haber rendido culto a su dios creador, pero prefirieron adorar a un árbol; todo porque una serpiente parlanchina les convenció de que aquellas manzanas eran muy buenas ya que les haría súper listos; lo cual demuestra que la parejita no rendía culto ni a Dios, ni al árbol, ni a la serpiente, sino simplemente a la idea de ser más listos que Dios. Y así seguimos.

Pero la manzana estaba llena de gusanos que los dejó inmediatamente desnudos, para empezar.

Debido al hecho de que estaban desnudos, sintieron mucho frío; se cubrieron con hojas de parra (que no es lo que llamaríamos *cubrir* ni *abrigar*), por lo cual tuvieron que darse calor mutuo y, en consecuencia, nacieron muchos hijos que, a su vez (la madre con los hijos, hijas con el padre, entre hermanos y hermanas) se multiplicaron rápida y considerablemente. Esa primera superpoblación local les hizo dispersarse formando familias. Todavía no eran tribus.

Por alguna razón, empezaron a no entenderse y tuvieron que inventar idiomas, cada familia el suyo propio, muy suyo, muy secreto, muy diferenciador y entonces empezaron a formarse las primeras tribus. Pero, en realidad...

¿Qué es una tribu?

Las tribus son grupos de personas que se distinguen o por el color de su piel, o por su diferente idioma, o a causa de su diferente origen familiar, o en función de sus diferentes creencias espirituales, o tal vez su diferente forma de hacer las mismas cosas, etc.; pero muy a menudo, simplemente a su distinta manera de querer ser considerados diferentes y así poder decir "Nosotros, los magníficos, y el resto de repugnantes cucarachas". Como se ve, hay mucha variedad.

Hoy día, dentro de la enorme súper tribu siguen existiendo esas mismas divergencias, pero ahora tenemos personas del mismo color de piel y están en tribus diferentes y de distinto color que están en la misma; tenemos quienes hablan el mismo idioma y están en tribus diferentes y quienes hablan lenguas diferentes y están en la misma tribu; y lo mismo con personas de iguales o distintas creencias, origen familiar o tribal, costumbres, etc. De nuevo, una gran variedad. Por alguna razón.

Esta *convergencia* de diferentes *divergencias* en una misma tribu pudiera parecer un avance en el desarrollo socio-mental del humano; pero, paradójicamente, siempre hay dentro de

Histórica Historia

la propia tribu integrantes de la misma que son considerados como si fuesen de una tribu distinta simplemente porque un grupo (aprovechando que tienen un pequeño poder, un gran poder o todo el poder) considera que *esos otros* son diferentes e impropios de la tribu; por tanto, deben ser despreciados, rechazados o incluso eliminados; como, por ejemplo:

- los esclavos (u honestos sirvientes) donde aquéllos que nos ofrecen un servicio todavía son considerados inferiores;
- el no-católico ante los ojos de la Inquisición;
- los católicos en la Inglaterra anglicana de otros tiempos;
- los judíos, gitanos y homosexuales en la Alemania nazi;
- el palestino en el Israel de hoy;
- las personas negras en los Estados Unidos de ayer (y hoy todavía en algunos lugares de Estados Unidos y fuera de ellos);
- los comunistas y francmasones en la España de Franco;
- los no rojos en la Venezuela de Chávez;

y muchos otros ejemplos. Para no cansar.

Esas tendencias a diferenciarse, esas divisiones separatistas hacen que la población de cada tribu, o incluso algún grupo dentro de la misma tribu, considere que debe defender su dominio o su soberanía étnico-cultural. Para ello, muchos consideran necesario poner tierra por medio o, como mínimo, subdividirse con un “yo aquí, tú allí” y, a la sazón, se inventan las fronteras y los nombres diferenciadores de tribus distintas. Pero entonces...

¿Dónde empieza y termina el ámbito territorial de una tribu?

¿Qué es lo que nos dice: allí tú, aquí yo? Y sobre todo ¿En función de qué?

Algunas veces es un río o una cadena montañosa; pero, la grandísima mayoría de veces es simplemente una línea dibujada sobre un papel. Simplemente eso; algo tan tonto como una mano trazando una línea hace que des un simple paso y dejes de estar en una tribu para estar en otra. No hay nada en el suelo que te advierta de que estás dejando el territorio de una tribu y te estas metiendo en el de otra, salvo que se haya colocado algo físico como: la Gran Muralla china, la muralla de Adriano, el Muro de Berlín, el muro entre Méjico y Estados Unidos, una choza pequeña con dos guerreros controlando el paso o una simple cerca de espinos. Pero, cada una de todas esas cosas podría haberse puesto un poco más allá o un poco más acá; no hay realmente nada que justifique que este trozo de tierra que piso sea de la tribu A o de la tribu B. Nada.

Por tanto, no vemos que justifica la existencia de una España, un Portugal y un Gibraltar dentro de una península que en sí misma parece claramente un todo único. Ni que justifica que Italia (igualmente con una figura geográfica bien destacada), después de ser el centro de un gran imperio, haya estado durante tantísimo tiempo parcelada bajo el control de diferentes tribus. No veo (tonto de mí) que puede justificar las gorduras y delgadeces que Prusia o Alemania por un lado y Polonia, Austria y algunas otras en todo el planeta hayan sido unas veces más amplias y otras menos amplias o que algunas tribus hayan sido separadas, incluso subdivididas como la anterior Checoslovaquia o Yugoslavia, Vietnam, Corea, entre

muchos, muchos otros. Por alguna razón.

Tan irrazonable como los territorios que ahora pertenecen a P después a Q, posteriormente otra vez a Q o a R; como, por ejemplo, Alsacia siendo ahora francesa, ahora alemana, entonces de nuevo francesa o alemana o dividida en tres porciones. Me imagino el mareo de la pobre gente de esa tribu, que supongo lo habrán solucionado no considerándose ni alemanes ni franceses, sino alsacianos bilingües. A saber.

¿Qué justifica el que en una isla tan diminuta como Santo Domingo haya dos países, uno que habla francés y otro que habla español? ¿Qué justifica que la Gran Colombia soñada por Simón Bolívar sea ahora Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela?

¿Qué justifica esos límites?

Realmente nada. Bueno, hay hechos históricos que han llevado a esas arbitrarias pero resultantes situaciones; pero ello no quita que sigamos preguntándonos si realmente eso diferencia a una tribu de otra; si eso justifica las discrepancias y confrontaciones entre tribus que tienen entre sí mucho más de común que lo que esa artificial rayita en el mapa pretende diferenciar.

En un tiempo en el cual es cada vez más y más necesario compartir, estar unidos, coordinar fuerzas para lograr los mismos objetivos generales, es estúpido pretender tener razones para separarse de una tribu más grande o para estar en litigio con otra distinta.

Hablamos de millones de estrellas, de galaxias, de posibles universos paralelos y caemos en la ridiculez de querer parcelar más aún este minúsculo planeta...; bien absurdo, sobre todo cuando las razones se fundamentan en diferencias de religión, de idioma, de etnia, costumbres o lo que sea. Hoy, eso ya no tiene ninguna razón de peso.

Si somos sinceros, debiéramos claramente admitir que la gran mayoría de esos hechos históricos justificativos fueron motivados por ambiciones, deseos de poder, egoísmos, venganzas, deseos de imponer criterios y creencias, etc., mayoritariamente más por intereses personales o de un pequeño grupo que por el interés de la tribu entera. Algunas veces ha sido por defender a un Dios que no necesita que nadie le defienda. Otras veces ha sido para quitarse de encima el yugo de un opresor; siendo tal vez esta última la única razón justificable⁷.

Hay caciques de tribu que defienden inmensamente el derecho a que nadie meta las narices en sus vidas y forma de hacer, pero después ellos no dejan de inmiscuirse e interferir en lo que otras tribus hacen o no hacen. Quizá ellos sabrán por qué; yo no; ni lo sé ni lo entiendo. Tengo una ligera sospecha, pero no creo que a estas alturas de la Historia humana la gente siga siendo tan hipócrita y manejadora, debe haber otra razón que mi ignorancia no ve.

Es típico en las tribus con muchos problemas que resolver el que, cuando tienen un cacique que no los resuelve, éste se dedique a resaltar las tremendas fallas de otras tribus con el fin de conseguir que sus propios sufridos pobladores se consideren afortunados dentro de su

⁷ Aunque habría que ver cómo, en algunos casos, el calificativo de opresor lo daba aquel a quien le interesaba eliminarle y no de los supuestos oprimidos.

Histórica Historia

miseria, y no reclamen. Debemos reconocer que es un medio sencillo y barato de mantener dulcemente dormido a un pueblo, sobre todo si logras que sigan ciegos en su ignorancia. Lo malo es que siempre suelen existir algunos que sufren de insomnio y no solo no duermen, sino que despiertan a los demás ¡qué gente!

Este tipo de caciques, que acabo de mencionar, suelen dedicarse solamente a lograr como sea el no ser removidos o arrancados del pegamento que se pusieron en el trasero antes de sentarse en el trono por primera vez. Cualquier cosa que logre ese objetivo es válida; cualquier tontería que distraiga y entretenga a los de su tribu es válida, siempre que con ello consigan alargar un tiempito más su permanencia en la choza del jefe, todo lo demás no tiene importancia.

Tenemos caciques capitalistas, caciques comunistas y algunos otros que no son ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario.

Afortunadamente tenemos una Gran Choza o Gran Cabaña (OTU⁸) donde todos los caciques se reúnen para encontrar soluciones pero, al parecer, no todos tienen la misma visión respecto al origen de la escasez de caza o de recolección de bayas, semillas y legumbres.

A veces una gran mayoría de los caciques coinciden en una solución, pero es suficiente con que solo uno de los fundadores⁹ considere que la solución mayoritaria no es de su interés para que la misma tenga que ser desechada. Las cosas son de esa manera y seguirán siendo así porque ninguno de ellos querrá ceder en ese privilegio. Por alguna razón.

Dentro de la enorme súper tribu de este planeta, hay pequeñas tribus que de vez en cuando escogen a su cacique, después reeligen el mismo o eligen uno diferente. Ellos sabrán por qué.

Hay algunas otras tribus a las que gustaría hacer lo mismo pero su cacique actual considera que, por el bien de la tribu, él no debiera ser cambiado por otro ya que, si lo hacen, serán comidos por las fieras salvajes y él es el único que les puede salvar.

Lo cómico es que estas gentes viven donde no hay depredadores o, por lo menos, no tantos como su jefe insinúa; sin embargo, el cacique les ha convencido de que sí los hay, pero que están escondidos o camuflados y él es el único que sabe dónde se encuentran y como salvarles de ellos.

Con esto, aunque algunos dudosos, sus conciudadanos tribales se aguantan y, si alguno no lo hace, el cacique le acusa de ser un traidor a la tribu que quiere que las fieras se coman a todos los demás para así poder quedarse como dueño del territorio tribal, o porque está compinchado con el cacique de otra tribu. Así fue muchas veces en otros tiempos y así sigue siendo.

⁸ Organización de Tribus Unidas

⁹ Fueron cinco las tribus que originalmente construyeron esta gran cabaña y ellos pusieron esa condición de veto para admitir la presencia de otras tribus.

Recuerdo como uno de estos caciques (Gadafi, de la tribu libanesa¹⁰) cuando unos acreditados “corre, ve y pregunta”¹¹ le preguntaron por qué no hacía elecciones en su tribu, ese cacique contesto “¿Para qué? si ya tienen lo mejor ¿qué van a elegir?” El hombre tenía razón, pues si el más listillo de la tribu (o sea, él) ya sabe lo que (según él) quiere su pueblo ¿para qué le va a preguntar? De ese tipo de caciques todavía quedan unos cuantos, en pleno siglo XXI.

En cuanto a los hechiceros, los hay que ayudan a los caciques para mejorar las condiciones del poblado como los hay que los ayudan para controlarlos. Hay hechiceros que se oponen a los caciques; son aquellos que realmente se preocupan de sus pobladores al margen del cacique que esté de turno.

Algunos hechiceros (bastantes) nos dicen que todo es conforme a la voluntad de los dioses, quienes saben muy bien lo que hacen y nosotros debemos aceptarlo; por supuesto, con mucho respeto y devoción. Es decir: “ajo y agua”¹².

Hay otros que nos hablan de poder lograr un positivo cambio en la mente de los dioses si nos comportamos apropiadamente y pedimos las cosas como deben ser pedidas; es decir, tal como los mencionados hechiceros dicen que debe hacerse; y, por supuesto, ellos saben muy bien por qué. Tal vez tengan razón.

El problema es que unos y otros brujos nos indican maneras muy diferentes de agradar a los dioses; no sólo porque ellos rinden culto a dioses diferentes sino porque incluso aquellos que rinden culto al mismo dios tienen muy diferentes puntos de vista con respecto a cómo es él realmente y lo que quiere. ¡Asombroso! ¿No es cierto?

Como puede verse, tanto en caciques como en hechiceros, variedad no falta.

Pero esta variedad es solo aparente; pues ciertamente todo se resume a la adoración de un segundo árbol; ya que, además de seguir adorando al árbol de ser más listos que Dios, se adora al árbol del Poder, el de tener más poder incluso que Dios.

¹⁰ Cuando escribí esto faltaba todavía bastante tiempo para que este hombre se viera precisado a chillar “¡No, que es pecado!” cuando le iban a matar.

¹¹ Scott McLeod y Amany Radwan del prestigioso *cuenta chismes de caciques* llamado “Time” (14 de febrero, 2005).

¹² Es decir. “**a joderse y aguantarse**”